

Título: El desarrollo artístico en las colonias y campamentos de verano

Title: The artistic development in colonies and summer camps

Autores: Diego Calderón Garrido, Josep Gustems Carnicer

Resumen: Las actividades de ocio y en concreto las propuestas de colonias y campamentos de verano, suponen una oferta educativa en la cual, desde sus orígenes hasta la actualidad, el desarrollo artístico ha estado siempre presente, ya sea de forma transversal, como es el caso de los juegos y las actividades de dinamización, o directa, como se nos presenta en las tipologías más recientes. Un análisis histórico de dichas propuestas nos ayudará a entender, además del funcionamiento de las mismas, la importancia que en cada momento han tomado las actividades artísticas, así como poder conocer el papel del responsable pedagógico de la colonia en las diferentes etapas. Concluimos con una descripción observacional del día a día de una colonia para poder entender, de esta forma, el trabajo artístico que se realiza desde estas propuestas educativas.

Summary: The leisure activities, and the colonies proposals and the summer camps in concrete, are an educative offer in which, from their beginning until nowadays, the artistic development that has always been present in a transversal way like in games and dynamization activities, or direct way as is presented in the most recently typologies. A historic analysis of those proposals will help us to understand not only their behavior but the importance that the artistic activities have had in each moment as well. In the same way, we could know the pedagogic person in charge's roll of the colony in the different stages. We conclude with a day a day observational description of a colony to understand, in this way, the artistic work that is done from those educative proposals.

Palabras clave: Educación no formal, educación en el ocio, colonias y campamentos de verano.

Key words: non formal education, education in leisure, colonies and summer camps.

Como pudimos leer en el primer número de ARTSEDUCA en la entrevista a Román de la Calle, desde principios de S. XX, el concepto de Arte se vincula fuertemente con la

creatividad, por lo que hablar de espacios o situaciones en las que se fomente el desarrollo artístico supone a su vez, hablar de espacios o situaciones en las que se fomente la creatividad. En el ámbito educativo, se nos presentan contextos en los cuales, a priori, nos resulta más fácil focalizar el desarrollo de las actitudes y aptitudes artísticas, ya que, a priori, el trabajo sobre la creatividad y el desarrollo creativo, puede ser más directo o estar más presente. De esta forma encontramos en la educación no formal, y en concreto en la pedagogía del ocio existente en las colonias y campamentos de verano, un marco en el que desde sus orígenes, se ha incentivado dicho desarrollo artístico.

Educación no formal, tiempo libre y ocio: una aproximación conceptual

Si atendemos a la definición realizada por Coombs en 1976 sobre la educación no formal, nos encontramos con una actividad educativa organizada fuera del marco legal. Posteriormente, los múltiples estudios realizados sobre dicha educación, no han hecho más que concretar las características de la misma, ofreciéndonos una visión más completa, como la realidad de que la educación no formal parte de una necesidad social, o bien otra de las características intrínsecas de la educación no formal, su plasticidad, ya que al no estar sujeta a restricciones curriculares, los cambios en los objetivos pedagógicos se pueden realizar en un corto espacio de tiempo, atendiendo de esta forma a las necesidades específicas de la población a la que se dirige.

Dentro de la educación no formal, encontramos el binomio existente entre la educación en el tiempo libre y la educación en el ocio, el cual, es confundido en muchos aspectos por la sociedad actual. Si bien el concepto *tiempo libre* nos aparece con la revolución industrial, refiriéndose a un tiempo sin trabajo, el concepto de *ocio* se refleja en la antigua Grecia, precediendo al concepto *escuela*, ya que entiende dicho ocio como “la vía del saber” (Gallego Gago, 1988). Al no ser el objetivo de este artículo la diferenciación entre ambos términos, adoptaremos indistintamente uno u otro según los autores o normativas a las que nos estemos refiriendo lo hayan usado.

Tenemos por lo tanto en la educación no formal y más concretamente en la educación en el ocio y las propuestas en las que se desarrolla, un ámbito educativo en el que se puede atender las necesidades específicas de cada individuo, así como desarrollar las

capacidades artísticas o integrar éstas en el día a día. Citando a Trilla (1997), *“en el sector no formal deben incluirse una serie de instituciones orientadas hacia diversos aspectos o modalidades de la formación artística y estética. Algunas actividades pueden inscribirse en el marco más amplio de la educación en el tiempo libre o la animación sociocultural”*.

Entre estas actividades destacamos el eje central de este artículo, las colonias y campamentos de verano, siendo estas propuestas unos espacios educativos donde se han desarrollado, y lo que es más importante, integrado, las actividades artísticas con la vida diaria, *“ya que en el ambiente de un campamento no tenemos las ataduras de unos programas fijos, poseemos un mayor campo para que el muchacho desarrolle, cree, improvise y manifieste su propia originalidad artística”* (Sorando y Gómez, 1975). Al no ser objeto de este artículo la diferenciación entre campamento y colonia, la cual va más allá del espacio físico en que se desarrolla, usaremos indistintamente un término u otro, ya que consideramos que el trabajo creativo y artístico es común en ambas propuestas.

Una constante desde los inicios

Para conocer el origen oficial¹ de las colonias debemos de remontarnos a 1876, cuando Walter Bion llevó a un grupo de 68 niños entre los ocho y los quince años a las montañas de Appenzell durante un mes, ya que consideraba que las condiciones ambientales de dichas montañas eran más favorables que las de su Suiza natal en plena industrialización. Comenzó de esta forma un movimiento que perseguía un fin higienista². Esta nueva corriente tardó poco en propagarse por Europa, llegando a España en 1886 y manteniendo el mismo espíritu sanitario.

¹ El motivo de atribuir a Bion en 1876 el origen histórico de las colonias, es la publicación de su libro *Diario de una Colonia*. A pesar de eso, están datadas actividades anteriores con un fin similar, como es el caso de las Colonias Escolares del Padre Ambrosio, en Albayda (Valencia), en 1864(Monrroy, 1918).

² Corriente que nace en la primera mitad del S.XIX y se desarrolla con el liberalismo, en la que los gobernantes se preocupan de la salud de las ciudades y sus habitantes ya que consideran las enfermedades un fenómeno social que abarca todos los aspectos de la vida humana.

Si analizamos estas primeras colonias, observamos que los asistentes siempre eran cuidados y dirigidos por maestros y docentes, por lo que el término “colonia de verano”, se refiere exclusivamente al periodo en el que se realizaban, sustituyéndose indiferentemente en las investigaciones existentes por el término “colonia escolar”, ya que a pesar del fin sanitario que acabamos de describir, las colonias representaban una continuidad de la vida escolar. Una revisión de las actividades que estos primeros alumnos realizaban, nos muestra una combinación de actividades físicas diarias, clases basadas en el conocimiento del medio y, especialmente, la redacción de un diario en el cual estos alumnos reflejaban la vida de la colonia, las condiciones climatológicas, la descripción de los juegos y numerosos dibujos de los elementos de la naturaleza sobre los que incidía el profesor.

Según se fue asentando y consolidando el movimiento de colonias, las instituciones oficiales, conscientes de los beneficios que dicho movimiento tenía, comenzaron una labor de legislación y fomento de tales colonias (Real Orden del 26 de julio de 1892), incitando a organismos públicos y privados a la organización de estas, recalcando siempre la necesidad de una supervisión directa por parte de profesores. De esta forma, y con dicho apoyo, el número de colonias y alumnos asistentes creció exponencialmente, comenzando a surgir manuales que intentaban guiar a los profesores en las actividades a realizar en las colonias.

Progresivamente, los beneficios sanitarios dejaron espacio a los pedagógicos, y al entender como algo intrínseco dichas mejoras en la salud, se incidió más en la labor educativa; así pues, podemos leer: *“La colonia ha de ser considerada como la prolongación de la Escuela, es la Escuela misma en pleno campo. Pocos libros, dicen muchos; sí, pocos libros!... hasta en la escuela; pero en el campo, en plena Naturaleza, bajo el cielo azul, en la planicie, en la montaña, en la orilla del mar encuentra el maestro una riqueza tal de materiales imposible de ofrecer a los ojos del alumno en la Escuela mejor pertrechada, y la Geología, la Mineralogía, Botánica, Zoología, Geografía, Atmosferología, etc., etc., no tienen mejor y más vivido arsenal en el mejor de los Museos ciudadanos: por algo son rectores de las Colonias los maestros mismos, que de otro modo, si la labor pedagógica holgara, buenos serían unos simples guardias o bedeles para cuidar del orden y la conducción de la caravana”* (Comisión de Colonias Escolares y Escuelas del Bosque, 1914).

Surgieron paralelamente iniciativas de los profesores, los cuales, en los ratos en los que los alumnos no realizaban ejercicios físicos ni estaban redactando el diario de la colonia al que antes hacíamos alusión o asistiendo a clase, proponían todo una serie de actividades artísticas. Así por ejemplo, y por citar algunas propuestas relevantes, nos encontramos con la labor realizada por Artur Martorell en la Colonia Escolar de Turissa a partir de 1929, en la cual *“cada noche después de cenar, de nueve menos cuarto a diez menos cuarto, reunía a toda la manada en el patio azul de la Colonia, y allí les enseñaba canciones, nuestras canciones populares, o bien les explicaba alguna rondalla”* (Artur Martorell, 1930). O el caso de la Colonia del Orfeó Gracienc, financiada y apoyada por Pau Casals, en la cual desde 1933, eran constantes las actividades musicales en forma de ensayos corales o conciertos de música de cámara. En esta misma colonia se realizaban obras de teatro, y tenían por costumbre organizar veladas poéticas en las que participaban tanto los alumnos como los visitantes (Revista del Orfeó Gracienc, 1933). Existen igualmente numerosas reseñas sobre los dibujos que los alumnos realizaban en todas las colonias para decorar los edificios donde se realizaban.



Con la dictadura de Franco se produjo un cambio de orientación en la labor pedagógica de las colonias, a la vez que se incentivó aún más la asistencia de menores a las mismas, las cuales pasaron a ser gestionadas y organizadas por las Delegaciones Nacionales y Provinciales de las Organizaciones Juveniles de F.E.T. y de las J.O.N.S (BOE numero 132 de 11 mayo de 1940, pág. 3214). La masiva afluencia hizo que tomaran más importancia los campamentos por sus posibilidades logísticas, construyéndose auténticas *“ciudades de lona”* por las que se calcula que pasaron más de cuatro millones de adolescentes (Jarabo, 2007). En estos campamentos tomó gran importancia la redacción de un periódico diario escrito por los asistentes, además de *“el FUEGO DE CAMPAMENTO, ya que agudiza la imaginación, el sentido del humor, la mímica y expresividad; acostumbra al niño a la actuación en público. También educa el sentido social, el sentido del orden, el respeto y consideración por los demás. Los CANTOS, ya*

que forman el sentimiento y el buen gusto, si sabemos irlos llevando gradualmente de lo más fácil a lo más difícil y dosificar convenientemente las canciones más educadoras, educan el oído musical, acostumbran a la unión de todos, sin disonancias, sin gritos que sobresalgan. Los TRABAJOS MANUALES, ya que llenan un vacío real de la escuela. Además fomentan la iniciativa, enseñan a valerse por uno mismo, agudizan el espíritu de observación, aficionan a los trabajos de artesanía, a las cosas bellas, a las realizaciones” (Totosaus, 1960).

En 1960 tras numerosas presiones internacionales hacia España, cambió el sistema de gestión de los campamentos y colonias, abriéndose el abanico de posibilidades y retomándose, paulatinamente, el carácter creativo, surgiendo de esta forma nuevas propuestas como es el caso de las colonias del Orfeo Lleidetà (1967) publicitándose como la primera colonia con orientación musical.

Tiempos modernos y diversidad de intereses

Con la llegada de la Democracia se realizó un progresivo traspaso de Competencias a las diferentes Comunidades Autónomas, contando cada una con diferentes legislaciones en materia de Tiempo Libre y Juventud (excepto las Comunidades de Castilla la Mancha, Ceuta y Valencia), que incluyen normativas respecto a las colonias y campamentos, tanto en organización y seguridad como en la formación de las personas responsables.

De la misma forma, se generalizó una etapa en la que el bienestar social hizo que los objetivos higienistas que se perseguían en los orígenes de las colonias, diesen paso a una búsqueda de espacios físicos propicios que contrarrestasen el terreno ganado por el crecimiento de las ciudades y de esta forma, poder desarrollar sus actividades de ocio, o las estivales, en un ambiente que se presentaba más propenso a la creatividad, al alejarlos de lo que los pedagogos del ocio se planteaban como un problema en auge: el “ocio pasivo”. En este alejamiento del ámbito social y cultural donde el niño está acostumbrado a interactuar, se nos presenta, en palabras de Gardner (1995) una “asincronía”, en la cual la observación directa nos mostrará una oportunidad de trabajar de forma vivencial la expresión artística en diversas facetas.

Las nuevas preocupaciones en el ámbito del asociacionismo, así como los nuevos intereses que la juventud demuestra, han hecho que en las últimas décadas, las propuestas de colonias y campamentos hayan sido una continua readaptación de enfoques y búsqueda por intentar cumplir con las apetencias y preocupaciones de la sociedad. De esta forma si revisamos el catálogo de ofertas en el tiempo libre estival, podemos encontrar prácticamente cualquier tipología imaginable; así por ejemplo, podemos inscribir a cualquier menor de edad en colonias de idiomas, fútbol, piragüismo, multiaventura, medio ambiente, trabajo social, hípica, etc. Encontramos igualmente colonias que fomentan el ingenio y el uso de nuevas tecnologías, y de la misma forma, colonias con un eje central basado en el desarrollo artístico, como es el caso de las colonias musicales, las colonias de teatro, las colonias de pintura, las colonias de cine o las más recientes colonias de magia y las novedosas colonias de creatividad.



Todas estas colonias tienen una clara orientación artística, por lo que se incluye profesores específicos de cada ámbito, junto con un agente educativo común, los monitores de tiempo libre. El papel del monitor, tanto su formación como la ratio que en cada colonia debe seguirse, está reflejado en la legislación vigente (siendo distinta en cada Comunidad Autónoma como ya hemos remarcado), aunque si hacemos un perfil profesional, encontramos a jóvenes entre los 18 y 27 años, en su mayoría de género femenino y con estudios universitario, ya sea acabados o en proceso. En la formación para obtener el Título de Monitor de Tiempo Libre que les permite trabajar, realizan cursos sobre la labor como pedagogos que van a realizar, además de amplia formación practica sobre la dinamización de actividades en el tiempo libre, aprendiendo por ejemplo las bases de numerosos juegos, danzas, técnicas de pintura, etc. Debemos entender el papel del monitor de tiempo libre, como un heredero directo de la labor pedagógica que los profesores realizaban en las colonias a principios del siglo XX o los jefes de campamento a partir de la legislación de 1940. Así por ejemplo, en un manual de referencia escrito por Morancho (1984) encontramos que una colonia ha de tener unos “*objetivos pedagógicos encaminados hacia la formación de una juventud libre, responsable y consciente, creativa y crítica, comprometida y solidaria, con capacidad*

comunitaria y de tomar opciones políticas, abierto a los grandes problemas de su barrio, ciudad, país...". Esta educación y dinamización que los monitores llevan a cabo supone, como veremos a continuación, una experiencia vivencial del uso de las capacidades artísticas y desarrollo de las mismas.

El día a día

Lo expuesto en este punto no es más que una mezcla de observaciones y experiencias vividas que pueden ilustrar el funcionamiento de cualquier colonia o campamento, independientemente del lugar en que se organicen, ya que esta misma observación se viene realizando desde hace años en diferentes colonias.

Cuando un menor llega por primera vez a una colonia, se presenta ante el un mundo a medio hacer, en el que, independientemente de que ya haya estado otros años o vaya con sus amigos, tiene una labor de socialización aún por realizar. Lo habitual el primer día es la organización de la llegada, y el medio que se usa para ésta, es simple y efectivo a la vez, es decir, un cartel en la puerta del albergue con las instrucciones a seguir. Este suele ser una “simple” cartulina dibujada a mano con mucho colorido para que sea visible. La doble intención que tiene esta recepción, además de informativa, es toda una “declaración de principios” en los cuales se da muestra de ese mundo aún a medio hacer al que nos acabamos de referir.

El primer trabajo que se les pide a los alumnos siempre es la adecuación (y apropiación) de los espacios, mediante carteles, hojas, pinturas, buscando lemas o incluso componiendo canciones identificativas. De esta forma, a la vez de empezar a conocer a sus compañeros (factor clave en unas colonias, el de la socialización) y el espacio físico en el que se moverán, olvidarán paulatinamente todo lo dejado en sus lugares de origen, pasando la primera tarde entera, en algunos casos, sin televisión ni ordenador valiéndose exclusivamente de su capacidad creadora y de los medios (en apariencia precarios) que les proporcionen los monitores. Mediante esta primera actividad, los horarios de comedor, rutina diaria, clases, entrada a las habitaciones, etc. han sido diseñados y contruidos por los alumnos.

No profundizaremos en este apartado en las colonias que tienen un marcado carácter artístico, las cuales hemos enumerado antes y año tras año son un referente entre la comunidad educativa. No obstante, independientemente de la temática de la colonia, las actividades de ocio cuando los alumnos no tienen clase, tienen siempre un factor deportivo o artístico, llegándose incluso a fusionar ambas actividades, como es el caso de las competiciones ficticias en las que se diseñan y decoran escenarios, o se confeccionan atuendos que puedan simular la realidad. En el caso de las actividades con menos esfuerzo físico, se usan las manualidades y pintura, o la construcción y decoración de elementos que puedan servir en las clases, como es el caso de carpetas en las colonias de inglés, pinzas para las partituras en las colonias de música o álbum en las colonias de medio ambiente. De la misma forma, se está extendiendo en los tres últimos años la organización de un *lipdub* en el cual se trabaja de forma específica el desarrollo musical y psicomotriz³.



Las veladas que se organizan en las actividades de noche, consisten habitualmente en juegos de ingenio, como puede ser una búsqueda de pistas las cuales los alumnos han diseñado y fabricado previamente, o funciones teatrales, monólogos y conciertos de música. En el caso de la última noche, es costumbre realizar una fiesta de despedida, cuya preparación y ambientación corre a cargo de los alumnos, los cuales, con el material disponible en las colonias, llenan el albergue de tiras de colores, pancartas de despedida, etc.

A modo de resumen, podemos concluir que las actividades artísticas siempre han ocupado un lugar destacado en la dinamización en las colonias y campamentos de verano, ya que desde la decoración, hasta el diseño de materiales usados, siempre han sido promovidas por los encargados. Independientemente de la orientación que tengan

³ Para más detalles de cómo preparar un *lipdub*, ver Calderón, D, y Gustems, J. *Lipdub: Eje vertebrador en unas colonias musicales. Aula de Innovación Educativa*. (en prensa).

las colonias, las actividades manuales envueltas por una motivación basada en el grupo, han servido de hilo conductor entre las primeras colonias de finales de siglo XIX y estas últimas propuestas de principios del XXI.

Bibliografía

- Coombs, P. H. (1986). *La crisis mundial de la educación: Perspectivas actuales*. Madrid: Santillana.
- Gallego Gago, U. M. (1988). *El tiempo libre en el sistema educativo de Don Bosco*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Gardner, H. (1995). *Mentes creativas*. Barcelona: Paidós.
- Jarabo, C. (2007). *Los Campamentos del Frente de Juventudes*. Barcelona: Premura Servicios Editoriales.
- CALDERÓN, D, y GUSTEMS, J. Lipdub: Eje vertebrador en unas colonias musicales. *Aula de Innovación Educativa*. (en prensa).
- Martorell, A. (1930). *La colonia escolar "Turissa": conferència donada per Artur Martorell Bisbal, el dia 27 d'octubre de 1930 a l'acte inaugural de l'Exposició de Treballs manuals i manifestacions dels infants de les colònies escolars*. Barcelona: Arts Gràfiques.
- Monrroy, A. (1918). *Conversaciones pedagógicas. Colonias Escolares*. Barcelona: TIP. LIT. M. SIVIT.
- Morancho, M. (1984). *Yerupajá. Cómo organizar una colonia*. Barcelona: Edebé.
- Sorando, J. y Gómez, J. J. (1975) *Pedagogía para un campamento*. Barcelona: Edebé.
- Totosaus, J.M^a (1960). Las Colonias de Vacaciones, instrumentos de formación integral. En V.V.A.A. *Las colonias de vacaciones*. pp. 25-46. Madrid: Sección de Cáritas Española.
- Trilla, J. (1997). Concepto, discurso y universo de la animación sociocultural. En TRILLA, J. (coord.) *Animación sociocultural. Teorías, programas y ámbitos*. pp. 14 y ss. Barcelona: Ariel educación.
- V.V.A.A. (1914). *Actuación de la Comisión de Colonias Escolares y Escuelas de Bosque*. Barcelona: Ayuntamiento Constitucional de Barcelona.
- V.V.A.A. (1930- 1936). *Revista Orfeo Gracienc*. Barcelona: Edición propia.